

En el año de 1938 fué trasladada al Instituto Botánico, (hoy Instituto de Ciencias Naturales) la colección de ejemplares correspondientes a la parte Zoológica del antiguo Museo Nacional. Esa colección abundante y variada en ejemplares, pero deficientemente preparada y carente en absoluto de los datos correspondientes a localidades, fechas y sexos, no tiene valor científico. La mayoría de los ejemplares está deformada, otros adulterados en la coloración de los ojos y partes que deben ser pintadas al montarlos etc. Hay entre los ejemplares de esta colección algunos interesantes, pero por carecer de los datos necesarios no pueden ser utilizados para estudios sistemáticos de taxonomía y zoogeografía.

A partir de enero de 1939 fuí encargado del cuidado de esa colección y de obtener nuevos materiales para empezar una colección que sirviera para hacer estudios taxonómicos y zoogeográficos, base de todo estudio posterior sobre datos auténticos. Desde el mes de febrero de ese año empecé a realizar expediciones de estudio y recolección. Hasta el presente se han visitado en dichas expediciones la mayor parte de las regiones del país, obteniendo en todas partes ejemplares, haciendo estudios de costumbres y fotografías de los animales en su medio ambiente siempre que ha sido posible etc.

Con los estudios hechos sobre los materiales obtenidos se ha encontrado una buena cantidad de especies que son nuevas a la fauna colombiana, es decir que no habían sido obtenidas antes dentro de nuestras fronteras, extendiendo así su área de dispersión hasta nuestro país. También se han encontrado formas nuevas, no conocidas por la ciencia, de las cuales ya el Dr. Armando Dugand Director del Instituto de Ciencias Naturales ha descrito dos como subespecies nuevas bajo los nombres de Colinus cristatus bogotensis para la perdiz propia de la Sabana de Bogotá y Aratinga pertinax lehmanni, para una pequeña lora de los Llanos del Meta.

La colección de aves rapaces es abundante y muy bien representada, permitiendo en algunos casos el esclarecimiento de ciertos puntos dudosos sobre la distribución de ciertas especies, así como también

algunos estudios taxonómicos que permiten fijar con certeza la identificación de ciertas especies. Un ejemplo de esto último es el estudio publicado en Caldasia, Boletín del Instituto de Ciencias Naturales N° 7, sobre el género Morphnus. Desde hace algún tiempo han sido reconocidas dos especies pertenecientes a este género, pero con el estudio detenido de la colección de ejemplares de Morphnus del Instituto, en la cual se encuentran ejemplares de diferentes lugares, desde el Caquetá, hasta el Chocó, he llegado a la conclusión de que la variedad conocida con el nombre de Morphnus baeniatatus no es otra cosa que una fase de coloración de M. guianensis. Igual cosa ha sucedido con algunas especies del género Buteo, principalmente en el grupo de los albicaudatus, que son muy difíciles de dividir y de determinar sus correspondientes áreas de dispersión por la diversidad de caracteres que presentan.

La Universidad se ha preocupado por darle impulso a estos estudios que antes estaban olvidados en nuestro país y se puede decir que ya existe una base sólida para continuar con éxito el estudio sistemático de la Fauna Colombiana. Son muchos los datos sobre costumbres y género de vida de nuestros animales salvajes reunidos en estos pocos años, datos que aumentan diariamente y por medio de los cuales lograremos determinar de modo cierto todas las especies beneficiosas y nocivas y su influencia en el desarrollo económico y agrícola del país.

Existe actualmente en el Instituto de Ciencias Naturales una colección nueva para la exhibición, compuesta por ejemplares montados con todos los requisitos de la taxidermia moderna, en sus posiciones más características y debidamente etiquetados, las cuales permiten al público visitante del Museo, obtener una idea concreta de las especies que tienen ante su vista, su género de vida, alimentación y distribución geográfica. Este museo es por lo tanto un centro educativo especialmente para los alumnos de los colegios y escuelas de la Capital que con frecuencia y bajo la dirección de sus profesores de Zoología

Aquí estos les explican más fácilmente las características diferenciales de los distintos grupos zoológicos. También es aprovechada esta colección de ejemplares montados por los alumnos de dibujo, quienes hacen estudios a lápiz y a colores de los diferentes tipos de animales que mas tarde han de necesitar para sus composiciones artísticas.

Constantemente aumenta la colección científica propiamente dicha. La mayoría de los ejemplares son obtenidos por los miembros del departamento de Zoológia en sus expediciones y otros se obtienen por compra a colectores particulares y por medio de canjes. A medida que la colección va enriqueciéndose es posible hacer nuevos estudios, lo cual reporta un notable adelanto en el conocimiento de nuestra fauna.

Se proyecta ahora la ampliación del local dedicado a los estudios zoológicos y en dicha ampliación se contempla la posibilidad de poder iniciar un museo de tipo moderno a base de "Life-Groups", que si se logra llevar a efecto situaría a este museo en lugar destacado entre los museos de los países latinoamericanos. En todo el país se vé ya un interés en el estudio de los diferentes ramos de las Ciencias Naturales y empiezan a formarse colecciones de estudio en muchos colegios y Universidades.

La Universidad del Cauca en colaboración con la Universidad Nacional ha iniciado la formación de un museo moderno de Historia Natural, aparte del Museo de Zoología ya existente en esa Universidad.

Si se logra seguir adelante en esta forma, no será tarde el día en que Colombia pueda enorgullecerse de ser uno de los países suramericanos más adelantados en el conocimiento de sus riquezas y recursos naturales de todo género, ya que en otros ramos se ha avanzado notablemente. Muchos colegios particulares poseen colecciones zoológicas y entre estas la más rica es la del Instituto de La Salle de Bogotá, por la cantidad de sus ejemplares entre los que se encuentran algunos de gran interés.

Tenemos dentro de nuestras fronteras todas las variedades de climas y condiciones topográficas para hacer más interesante el estudio de nuestra fauna. Desde los climas tropicales húmedos de la Amazonía, los Llanos orientales y la costa del Pacífico, hasta los más áridos y

calurosos del litoral Atlántico, la Goajira y una buena parte de los valles de los ríos Magdalena y Patía. Luego vienen los climas medios o subtropicales en las faldas de los tres grandes ramales en que se divide la Cordillera de los Andes, y por fin los climas fríos de las partes más altas de estas cordilleras que en ciertos lugares llegan hasta las nieves perpetuas. Como es natural, esta diferencia de climas, topografía etc., determina también gran variedad de vegetación, medio ambiente, y forma en ocasiones barreras infranqueables para algunas especies, condiciones estas que hacen de la fauna de Colombia una de las más variadas y ricas en especies, por lo cual su estudio es en extremo interesante y de gran importancia científica.

En los últimos años y debido a los desmontes, ha disminuido alarmantemente la vida animal en muchas regiones del país, llegando en algunos casos hasta la desaparición de muchas especies anteriormente abundantes de zonas muy extensas. Especialmente se nota un marcado descenso en los animales de caza en la mayoría de las regiones pobladas y en aquellas donde van penetrando las carreteras. Esto se debe a dos factores principales: la falta de medio ambiente apropiado y alimentación abundante, como factor principal, y la carencia de leyes de caza concienzudamente estudiadas y su observancia por parte de la mayoría de las personas que practican el deporte de la caza. El segundo punto tiene una solución más fácil que el primero, pues aún es tiempo de establecer una legislación apropiada de la caza y procurar que sea respetada por medio de una campaña educativa. El primer punto es más difícil o casi imposible de solucionar puesto que es producido por la inmisericorde tala de los bosques.

Con frecuencia visitan el Instituto especialistas en diferentes ramos de las Ciencias Naturales y sus conocimientos y estudios vienen a enriquecer nuestros conocimientos y nuestra literatura científica. Un caso de este beneficio es el del Profesor E. R. Dunn famoso Herpetólogo, quien en compañía de su señora y por espacio de un año ha estado estudiando y coleccionando reptiles y anfibios en Colombia. Ya ha publicado algunos de sus importantes trabajos y próximamente verá

verá la luz un interesante estudio sobre los ofidios de Colombia, que permitirá por medio de claves, la identificación de todos los géneros y de la mayoría de las especies de ofidios. Los ejemplares obtenidos por los esposos Dunn en sus expediciones han aumentado considerablemente la colección de reptiles del Instituto y servirán de base para futuros estudios sobre la Herpetología colombiana.

Desde marzo de 1941 hasta el año pasado una comisión del Museo Nacional de los Estados Unidos ha estado coleccionando principalmente aves en la parte norte del país desde la Goajira y la costa Caribe, las montañas limítrofes con Venezuela en los Departamentos del Magdalena y Norte de Santander, hasta Santander y Boyacá. Una vez estudiadas esas colecciones seguramente se encontrarán muchas especies nuevas y ya el Dr. Alexander Wetmore ha descrito algunas de la Goajira. Esas expediciones empezaron bajo la dirección personal del Dr. Wetmore Director del Citado Museo y continuaron luego bajo la experta dirección del señor M. A. Carriker, Jr. uno de los Ornitólogos que mejor conocen las aves neotropicales. Parte de los ejemplares obtenidos por esas expediciones serán enviados para la colección del Instituto de Ciencias Naturales, en virtud de la legislación al respecto que exige que de toda colección científica que se exporte del país deben quedar ejemplares duplicados.

Nuestra colección está compuesta ya por varios millares de ejemplares y se está aumentando continuamente.



F. Carlos Lehmann V.  
Jefe de Ornitología  
del

Instituto de Ciencias Naturales.-